

Primera conferencia de Masortí Amlat



POR ALAN MEYER FRANKFURT

En el barrio de Belgrano, en Buenos Aires, se llevó a cabo entre los días 29 de mayo y 1 de junio la primera conferencia del judaísmo masortí de Latinoamérica y el Caribe.

Esta conferencia tenía por fin por un lado el poder brindar una instancia de exposición y discusión de las principales problemáticas que enfrenta el judaísmo conservador, y por otro, dar un marco de estudio y unidad del movimiento, de sus fuentes, y de sus raíces.

La conferencia contó con la asistencia de alrededor de 100 personas, siendo destacada la importante delegación chilena, integrada por 11 personas. Los asistentes se componían de directivos de comunidades participantes del movimiento Masortí, de algunos rabinos invitados, y por cerca de 20 jóvenes activistas de Marom y Noam, ambos segmentos del movimiento. Es en Marom (jóvenes post tnuot) donde la presencia chilena más deslumbró y destacó a lo largo del encuentro, en el que nuestra delegación contaba con 9 jóvenes, más de la mitad de los participantes, y en la que sin duda destacaron nuestros logros siendo especialmente reconocidos por el resto de la juventud y por los adultos de Latinoamérica.

El seminario contempló una apretada agenda en la que coexistían espacios para la reflexión, charlas, foros, liturgia y rezos, y algo de distensión y esparcimiento. A través de ella, destacados rabinos pudieron hacer uso de la palabra entregando valiosas herramientas a sus oyentes, mientras que los directivos tuvieron la oportunidad de hacer lazos y fortalecer la conexión y apoyo entre comunidades masortíes, así como de establecer mejores vías de comunicación entre ellas.

Sin embargo, es posible que el mayor éxito de la conferencia haya sido consecuencia del trabajo que hizo la juventud en silencio, muchas veces lejos de lo que pasaba entre los adultos. Luego de 4 días de intenso trabajo, se pudo constituir la red de Marom en América Latina; el primer esbozo de un programa conjunto de 3 años de actividades; se definieron las autoridades representativas de Marom en cada uno de los países participantes; y, lo más importante, se alcanzó el compromiso de toda la juventud de Masortí de realizar el primer encuentro intercontinental de jóvenes judíos masortíes, a llevarse a cabo el próximo año, en Chile. Este sueño, sin duda traerá una gran infraestructura a Chile, y nos consolidaría como sede de la juventud, al menos, de manera regional.



PRIMERA CONFERENCIA DEL JUDAÍSMO MASORTÍ EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



EN LA FOTO ALAN MEYER, YOAB BITRÁN, SIMÓN TANNENBAUM, ALAN ISRAEL, GABRIEL PERLROTH, EITAN SZEWKIS, JAIME PREISS, DAVID ABAUD Y NICOLÁS OKSEBERG.

La comunidad masortí de Chile enfrentó y sin duda enfrentará grandes desafíos en los meses que seguirán a este notable encuentro. El potencial que tienen las comunidades masortíes unidas, sumadas al entusiasmo de quienes participaron, e inspirados por el ánimo de hacer kehilá, agregándole el ímpetu y el trabajo de las juventudes, nos permiten adquirir una importancia a nivel regional y una trascendencia a nivel histórico que hoy con dificultad podemos vislumbrar. Por parte de la juventud, existe un marcado entusiasmo por conformar un organismo masortí más allá de las realidades de cada comunidad, obteniendo lo mejor de cada una, y sumando más que por separado. Los proyectos que luego de esta conferencia se gestaron serán pan de cada día durante los próximos años, y tendrán varias instancias de desarrollo, incluyendo un seminario de liderazgo en los próximos veranos.

Los sueños ya están sobre la mesa. La conferencia convirtió sin duda a una institución en parte de los sentimientos de cada uno, y en la bandera común por la cual todos lucharemos. El futuro, sólo será el testigo de nuestra capacidad para trabajar a conciencia, con energía, y con la tenacidad y dedicación necesaria como para hacer de estos sueños una realidad.